

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres me-
ses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

SABADO 17 DE NOVIEMBRE DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15

BENEDICTINE

LICOR EXQUISITO
Tómese una Copita después de la Comida,
ayuda la digestión y no irrita.

Siga la bola DE MADRID A MURCIA

Pagos en la Diputación

Quando anoche en el «Balance del día» acogimos la noticia de que se pensaba abonar sus dietas á las diputadas provinciales de la comisión mixta, probablemente, dichos señores, experimentaban la dulce sensación de tenerlas ya cobradas.

Informes fidedignos nos lo hacen saber así. Ayer tarde á las dos se verificó el referido pago á los señores diputados.

Está visto que en Murcia, toda campaña emprendida en favor de la justicia, es de resultados negativos; por qué, desgraciadamente, no hay peor sordo que el que no quiere oír.

Aquí la ley es un mito, y la moralidad y la justicia palabras vanas que responden á ideas que están en desuso. ¿De qué sirve que la ley provincial ordene que no cobren los diputados sus dietas, hasta tanto que estén cubiertas las atenciones de la beneficencia, si viene un presidente de la Diputación que á despecho de esa ley hace lo contrario, y un Gobernador que lo consiente con la mayor indiferencia? ¿De qué sirve que se gaste tinta, pluma y papel, poniendo á contribución la inteligencia, para defender los sagrados fueros de la justicia, si entre cierta clase de individuos se halla en moda el proverbio que dice—ó debía decir— á campañas justas, oídos sordos.

De esta lucha fatigosa, no se sacan hoy día más que enemistades y odios: y sin embargo los que, en sacrificio de nuestros deberes profesionales, con recto criterio nos lanzamos á ella, quizás seamos criticados. No faltará quien pretenda desvirtuar nuestra campaña, tildándola de apasionada. Y se querrá echarnos semejante tacha, diciendo que en nuestra insistencia se vé pasión; pero aun nuestros mayores detractores, aun los que otra cosa digan, desde el fondo de su conciencia verán caridad.

Por que habrá corazón que no se oprime, ni ojos que no derramen lágrimas al presenciar el cuadro desconsolador que ofrecen los establecimientos benéficos? Habrá ser humano, por sentimientos perversos que enojarre, que no se entristezca ante el espectáculo desgarrador que ofrece esa Inlucna, entregando infinidad de vidas al hambre; ese Hospital, ayudando, tan solo, á mal morir; ese Manicomio, torturando á tanto infeliz, que carecen hasta de lo más preciso; y esa inmensa serie de padres de familia, á quienes las necesidades tienen puesto sitio, por culpa de la desdichosa administración provincial?

Únicamente ese monstruo sin corazón, llamado Política, contempla con glacial indiferencia el cuadro de infortunios que acabamos de presentar. La política manda que se sirva á los amigos, que se atiendan los compromisos de partido, aunque perezca de hambre media humanidad.

Temible es el monstruo para luchar con él, pero la tranquilidad de conciencia que proporciona el cumplimiento del deber, bien merece la pena de arriesgarse á todo.

De la lucha fatigosa que hemos emprendido, recogeremos enemistades y odios de aquellos caoiques á quienes combatemos, pero la opinión está á nuestro lado y por ella lucharemos hasta sucumbir en la demanda. Después de todo, la tranquilidad de conciencia que proporciona el cumplimiento del deber, vale más que todas las recompensas que el caoiquismo pueda otorgar.

De la lucha fatigosa que hemos emprendido, recogeremos enemistades y odios de aquellos caoiques á quienes combatemos, pero la opinión está á nuestro lado y por ella lucharemos hasta sucumbir en la demanda. Después de todo, la tranquilidad de conciencia que proporciona el cumplimiento del deber, vale más que todas las recompensas que el caoiquismo pueda otorgar.

De la lucha fatigosa que hemos emprendido, recogeremos enemistades y odios de aquellos caoiques á quienes combatemos, pero la opinión está á nuestro lado y por ella lucharemos hasta sucumbir en la demanda. Después de todo, la tranquilidad de conciencia que proporciona el cumplimiento del deber, vale más que todas las recompensas que el caoiquismo pueda otorgar.

Contarancias

Las declaraciones del general Weyler, en «El Figaro» de París, han molestado mucho al Gobierno y sobre todo al general Azárraga, que seguidamente que las conoció llamó á su despacho al ministro de la Guerra, para apreciar el alcance de ellas.

Conferenciaron los ministros y guardaron reserva sobre lo convenido, pero la conferencia de Linares con Weyler vino á poner de manifiesto que algo grave ocurría en el seno del Gobierno.

El general Weyler, parece que dió esplicaciones sobre el alcance de sus declaraciones y éstas tranquilizaron al Presidente del Consejo, por si algunas molestias pudieran causar los atrevimientos de D. Aureliano, en el extranjero.

Los polavlejistas

El Gobierno ha venido á reconocer, aunque un poco tarde, que los polavlejistas son pocos y muy mal venidos, y que su concurso servía para maldita de Dios la cosa.

Ayer, después de enterarse de que los amigos del general cristiano se dan de baja en las filas ministeriales, le hace decir á su órgano en la prensa:

«Algunos amigos del general Polavieja decían esta tarde en el salón de conferencias, que no asistirán á la reunión de las mayorías parlamentarias, ni se unirán á éstas en las votaciones.

Otros están en distinta actitud, y se sumarán á las fuerzas del Gobierno; pero ni unos ni otros son muy numerosos, pues dicho grupo se componía de pocos diputados y senadores.»

Contestando á esta despedida inesperada y despreciativa, decían anoche algunos amigos del general:

—Sí, somos pocos; pero en los bancos de las oposiciones le vamos á parecer un regimiento al Sr. Ugarte.

Otra cartita

Hoy publica el «Diario de Barcelona» otra carta de Madrid, que también promete dar juego.

Dicese en ella que Silvela hubo de retirarse del poder porque carece de condiciones para estar al frente de un partido.

Añade que se propone volver á la presidencia del Consejo, y que si al efectuarlo no dá muestras de la energía que ahora le ha faltado, sufrirá completo descrédito que le imposibilitará para siempre.

La nieta de Kruger

Los periodistas de Marsella han celebrado una interview con la nieta de Kruger, que allí ha desembarcado.

Dicha señora—que va acompañada de dos preciosos niños, hijos suyos,—comenzó por negar que Kruger haya embarcado por causa de haber perdido parte de la popularidad que en el Transvaal gozaba.

Ha añadido que el principal motivo del viaje de Kruger obedecía al deseo de conseguir que las potencias intervengan.

Respecto al heroísmo indomable de los boers, ha hecho calurosos elogios, diciendo que á su guerra noble y decidida responde el ejército inglés con el empleo de medios indignos de un pueblo civilizado.

«En Pretoria—dijo—sólo se oye un continuo lamento de indignación y de dolor.»

«No es posible dar idea de la desolación que por todas partes señala el paso de las fuerzas británicas.»

La nieta de Kruger añadió gran número de detalles que prueban la ferocidad y crueldades extremas á que se entrega el ejército del Reino Unido.



Pico de la Mirandola

Juan Pico de la Mirandola, Conde de la Mirandola y príncipe de la Concordia, fué un hombre de inteligencia portentosa, de memoria colosal, enciclopedista muy completo, afamado poliglota, gran amigo de vivir en paz con todo el mundo y sabio cuyo capital pensamiento fué establecer perfecta armonía entre

todos los filósofos y pensadores, y que trató de demostrar que las mismas doctrinas filosóficas sostuvieron Aristóteles que Platón, y Averroes que Avicena, y Escoto que Santo Tomás.

El Fénix de los espíritus, como llamaron á Pico sus admiradores contemporáneos, vino al mundo en Florencia el 24 de Febrero de 1463 y era el tercer hijo de Juan Francisco Pico, señor de la Mirandola y de la Concordia y hombre que poseía inmensas riquezas. Tan grande fué su precocidad, que siendo un niño pasó á estudiar á la Universidad de Bolonia, visitando después los más famosos centros de enseñanza de Italia y Francia, en los cuales adquirió una erudición asombrosa.

A los 20 años, además del latín y griego, poseía el caldeo, el árabe, el hebreo, el sanscrito y el francés, y á los 24 dió á conocer en Europa un cartel de desafío por el que se comprometía á sostener 900 proposiciones ó tesis dialécticas, morales, físicas, etc. tituladas «Conclusiones philosophicas cabalísticas et theologicas de omnino scibili», siendo 400 de ellas sacadas de autores egipcios, caldeos, árabes y latinos y las restantes eran originales. Aunque tales tesis se escribieron en obsequio al triunfo de la Iglesia y para combatir la religión de la ignorancia y la filosofía de la incredulidad, trece de ellas fueron denunciadas como heréticas, no por que realmente lo fueran, sino por que su atrevimiento hirió el amor propio de los sabios, quienes trabajaron para que el papa Alejandro VI y la Inquisición le procesaran. Para librarse de ésta, abandonó á Roma fijando su residencia en Francia al amparo de Carlos VIII.

Perdonado por el pontífice, se estableció en Florencia, y fué gran amigo de Lorenzo de Médicis quien le protegió con bastante liberalidad, correspondiéndole Pico con una profunda, y acaso falsa admiración hacia sus obras poéticas, á las que tanto ensalzó que llegó á proclamarlas muy superiores á las de Dante y Petrarca.

Completamente alejado de las filosofías profanas y de cabalísticas enmarañadas, Pico vivió en Florencia los últimos años de su vida, en paz con Roma y con todo el mundo, falleciendo á los 31 años de edad el día 16 de Noviembre de 1494 al poco tiempo de haber entregado á las llamas todas sus obras.

Hernando de Acevedo

RAYO DE LUZ

El Congreso Hispano-americano ha empezado sus tareas.

La vieja madre de España ha llamado á sus hijas emancipadas de su tutela, que allende los mares mecen su rozagante juventud en las glaucas ondas del Océano.

Acuden al llamamiento de la desarropada y triste madre, cuyo beso de amor solicitan y agradecen, despreciando las excitaciones exclusivistas del panamericanismo.

Quieren lazos de unión que perpetúen

en la historia su filiación hispana, que abran á madre é hijas en los intereses materiales fuentes de prosperidad y de riqueza.

Sacuda España su apatía, desperdése y busque su fuerza y regeneración en el fomento de los intereses materiales, hoy oja de la política de las grandes potencias. Nuestros hermanos vienen á trillar el camino, á facilitar la expansión comercial, á prestarnos armas de defensa en la lucha por la vida.

La sección de Artes y Letras presenta dictámenes acerca de tres importantes puntos: Relaciones literarias artísticas, Librería y Unidad y conservación del idioma.

Indiqué en uno de mis últimos artículos las causas que determinan la descomposición en las lenguas.

Quando una lengua sufre la irrupción de vocablos y modismos extraños á su origen, se desnaturaliza.

Conserva la lengua su fudole y espíritu propios, mientras la conexión sintáctica de las voces y frases subsista, aunque el léxico acepte vocablos nuevos, sustitutos de los que relega al olvido el uso, juez y árbitro en materia de lenguaje. Este principio filológico expuesto y defendido por vez primera por el eminente sabio español Harvís y Panduro, alumbró con luz viva las investigaciones concernientes á la filiación de las lenguas.

Creo, sin embargo, humildemente, que á un nuevo léxico sancionado por el uso sigue ó acompaña la elaboración ó génesis de nuevas construcciones sintácticas; por lo que urge y conviene cerrar las puertas del habla á voces exóticas, en aras de la pureza y estabilidad posible del lenguaje.

En la América española la inmigración italiana, francesa, inglesa, el contacto diario de los españoles é indígenas, la indiscutible influencia del clima y de las condiciones topográficas en el lenguaje, etc., han determinado la intrusión de no pocos vocablos exóticos y de americanismos que á la larga desgajarán del arbol de nuestra lengua, ramas injertadas de extraños retoños.

Los mismos americanos, porque la sienten de cerca, han proclamado la necesidad de prevenir esa descomposición y bastaría lentas del habla castellana, expuesta en aquellas latitudes á tantas y tan diversas influencias.

Insistimos tanto en este punto, porque la lengua es el alma de los pueblos: porque es el verbo de las Relaciones humanas, luz, guía y auxiliar poderoso de las transacciones mercantiles.

Los literatos españoles deben congratularse de las probables conclusiones del Congreso en lo que á ellos les atañe. No ha sido ni es tan respetada, cual debiera serlo, la propiedad literaria en aquellos países. Mientras en el nuestro el hombre de letras es el eterno acosado del hambre, de los apuros y de los contratiempos pecuniarios, en América, como en España, el mercader de libros, tipo genuino del usurero sin entrañas, usufructúa los productos intelectuales, mal retribuidos, ó lo que es peor, robados, y con ellos se enriquece.

Hora es ya de que la inteligencia, máquina motora de todo progreso, haga valer sus derechos y haga respetar la propiedad de sus productos.

Otra de las secciones trabaja en la redacción, discusión y conclusiones de medidas aconsejables á los gobiernos americanos, á las compañías ferrocarrileras españolas, á las navieras, al comercio, etcétera.

Encarecer la importancia de estas conclusiones es ocioso.

En medio del abismo en que nos ha sumido la desatada política de nuestros gobiernos y nuestra criminal desidia, sea un rayo de luz.

La labor de este Congreso es positivamente regeneradora.

Confíemos.

J. Albiñana Mompó

16.520 pesetas

RATIFICACION

A pesar de haber asegurado cierto periódico de la noche que la cantidad abonada por el Presidente de la Diputación á «Las Provincias», ascendía tan solo á ocho mil pesetas, nos consta que no es así. Nosotros estábamos muy bien informados cuando dijimos que eran 16.520 pesetas.

Así, pues, nos ratificamos en lo dicho, y aconsejamos á cierto colega local que procure informarse mejor, pues resulta de muy mal efecto querer imponer el error, siquiera sea inconscientemente, y al ser de mala fé—que no lo creemos—muchísimo peor.

SECCION LITERARIA

El rosal, el filósofo y la rana

(FÁBULA)

El dueño de una huerta de Granada, filósofo rural, pero profundo, decía que no hay nada más perfecto que el hombre en este mundo; y en prueba de su aserto, lo siguiente contaba el condenado:

«A un rosal las raíces he sacado y al punto se me ha muerto, y á mí en cambio un dentista conocido por sus curas felices, me acaba de sacar varias raíces y nada me ha ocurrido.»

Escuchóle el rosal (que era precioso) sin mostrarse quejoso. Mas cierta rana, fresca y descarada, que desde un charco inmundado le oyó exclamar aquello de «no hay nada más perfecto que el hombre en este mundo», le dijo:—Yo no puedo ya, vecino, callar como el rosal, ¡qué desdino!

No vuelva, se lo ruego, á decir lo que ha dicho, ó vaya luego á pasar esta noche algunas horas explicando á las ranas moradoras del charco de la huerta eso que dice usted que escosa cierta.»

El hombre, complacientemente como él solo, pasó tranquilamente la noche junto al charco entre las ranas; mas pesó el infeliz una ó tres veces que por poco le llevaban á la tumba; y las ranas le dieron una zumba, porque, limpias de fiebre y todas sanas, y gozando de acuáticos placeres, se gozaban al filósofo profundo que andaba algunos sores mas perfectos que el hombre por el mundo.

Juan Pérez Zúñiga.

UNA CARTA

DE

FERNANDO DIAZ DE MENDOZA

Excmo. Sr. D. Diego Hernandez Illán, Alcalde presidente del Ilustre Ayuntamiento de Murcia.

Muy señor mío y distinguido amigo: Profundamente agradecido estoy de la prueba de cariño y benevolencia que recibo de ese Ayuntamiento, por Vd. tan dignamente presidido, al concederme el honroso título de hijo predilecto de la ciudad de Murcia, sin más merecimientos para ello que los supuestos por la bondadosa amistad de ustedes.

La valiosa distinción con que me honra ese ilustre Ayuntamiento aumenta mis obligaciones y deberes hacia la ciudad de mi nacimiento, ya que no pueda aumentar el cariño hondo y sincero que siempre le consagré.

Para Murcia fué y será siempre mi voluntad entera: deseando se me ofrezcan ocasiones de hacerme digno del título que sin duda se me ha concedido, mas que por méritos presentes, por esperanzas de merecimientos futuros.

La invitación que se sirva hacerme sea

